



Archivo de don
BERNARDO O'HIGGINS

TOMO XXXIII

CORRESPONDENCIA DE R. M. DE ARIS

Hasta aquí tenía escrito y acabo de saber por el mayordomo de mi chacra que encontró 8 piezas de artillería que también iban y como 100 hombres de tropa. Por fin concluyo y cierro ésta, para no demorar y llegue ésta con más prontitud a sus manos y sepa lo que por acá hay, que mañana seguiré mi tarea de escribir lo que fuese habiendo. Esta va con el sobre a Pedro Hernández; los impresos que van por paquete separado son 10.

Su afto. servidor q. S. M. B.

RAMON MARIANO DE ARIS

Señor don Bernardo O'Higgins

32.— (Fs. N° 81 a 82)

CARTA DE DN. RAMON MARIANO DE ARIS FECHADA EN
SANTIAGO, EL 1° DE ABRIL DE 1830.

Muy señor mío y de mi mayor aprecio: Con esta son 22 que tengo escritas a V. desde el principio de la guerra civil que estamos sufriendo, tan desastrosa como triste. En todas van los impresos que salen en el intervalo de carta a carta. Todos han ido por el correo, unas dos con el sobre a Talavera, unas cuantas para nuestro amigo Zañartu y el resto para Pedro Hernández.

Por la continuación de escribirle esto me hace tener la satisfacción que algunas ha de haber recibido, también por el conducto de don Felipe del Solar y el sobre para don Miguel de Zañartu, otra. Pero esta incertidumbre de no saber si las recibirá o no, me sirve de desconsuelo y que sea perdido mi trabajo.

Ayer ha renunciado o lo han hecho renunciar, que lo segundo es lo cierto, de la Presidencia a don Francisco Ruiz Tagle, y ha recaído el mando en don Tomás Ovalle como Vicepresidente. Digo que lo han hecho renunciar porque ha costado lo infinito y sumos requerimientos y empeños para lograr ésto, porque no quería de ningún modo. Se ha hecho estos esfuerzos por su ineptitud;

todo por su buen genio y por la bondad de su corazón, pero las circunstancias presentes pide hombres de más fibra. Ruiz Tagle es bueno para mandar en tiempo sereno, por su buen carácter y si sigue en el mando entraba Freire aquí muy pronto, por su inacción y no tomar las providencias que debía. Sucedió los desastres de Aconcagua, Chillán y Coquimbo y si hubiera seguido, fuera en toda la república. Y algunos contratiempos ha padecido el ejército por esta inacción dicha, para darle los auxilios necesarios para poder salir, por cuyo motivo desembarcó Freire, que si no hubiera sido esto no hubiera desembarcado en los días de su vida y hubiera entregado la alma a Dios en el mar, porque el General Prieto lo hubiera atajado perfectamente.

Ayer se ha nombrado a don Fernando Rozas de Intendente de Aconcagua y a don Manuel José de Astorga de Comandante de Armas de allí. Estos salen a fin de esta semana o principios de la otra.

Se dice que hoy se nombran Secretarios a don José Ignacio Zenteno, de Guerra, y a don Mariano Egaña, de lo Exterior, pero creo esto de seguro, no lo doy por asentado, porque todavía a estas horas, que son las 10, no lo están.

El Gobierno nuevo hoy va a nombrar a don Joaquín de General de todas las tropas de la república, que Ruiz Tagle no lo quiso hacer, de ninguna suerte. Todavía no está, a esta hora, pero es seguro que hoy mismo lo nombran (1).

Ha habido en La Ligua un ataque, ahora tres días, unos con otros sobre el mando. Y unos y otros son nues-

(1) Por oficio del Ministerio de Guerra, fechado en Santiago el 2 de abril de 1830, se comunica lo siguiente: "En acuerdo de esta fecha S. E. el Vice Presidente de la República se ha servido decretar lo que sigue: Nómbrase General en Jefe de todo el Ejército de la República al General de División don Joaquín Prieto. Tómesese razón y comuníquese" (Archivo del Ministerio de Defensa Nacional).

tros, mataron al Gobernador que era un Iglesias. Este era de por ahí del Perú, militar, y parece lo trajo San Martín en las tropas cuando vino del otro lado. También mataron a don Joaquín Fierro y a 9 más.

En Talca ha pasado lo siguiente: don fulano Mardones, hijo del Dr. Mardones (1), que es teniente coronel de Ejército, era comandante de las tropas de milicias de infantería, trató de irse con esta fuerza para lo de Freire. Toda la población se opuso a eso diciendo que era la única fuerza que tenía para defenderse de las invasiones de Pincheira. Por fin, después de muchos debates que tuvieron, se convino Mardones en que si firmaban 50 vecinos no se iría, porque su General Freire lo llamaba. En esto ya era muy tarde de la noche, se empezaron a recoger las firmas y no se juntaron esa noche más que 30, porque los vecinos estaban durmiendo. Y al amanecer se mandó con toda la tropa, al otro día se le vinieron 100 hombres con las armas perdidas y los 50 que le quedaban amarraron al tal comandante y oficiales y los trajeron amarrados.

De la contra revolución de Coquimbo remito el parte y por él verá la salvajada de Peña y López, que uno y otro merecían 50 palos. Esta revolución aquí, se decía por los pipiolo más de un mes y en una de estas últimas que le escribí, se lo digo V. que aquí se contaba por cierto y después se supo no había nada y así también se lo escribí. Esto mismo se les había escrito a Peña y López, para que los echasen para acá o para el Huasco, unos, y para Copiapó otros, y para Illapel otros. Y les pareció que con poner preso a Uriarte (2) era lo bastante para estar seguros, y a cada basilisco de estos, es-

(1) Teniente coronel don José Santos Mardones, quién en 1847 asumió la gobernación de Magallanes, cargo en el cual "se mostró singularmente activo, en evidente contraste con sus predecesores, y ello a pesar de su edad algo avanzada" (Mateo Martinic Beros, *Presencia de Chile en la Patagonia Austral*, pág. 103).

(2) Don Pedro Uriarte, oficial retirado de activa participación en los sucesos que se desarrollan en la provincia de Coquimbo; inicialmente abraza el partido de Prieto y después el de Freire.

taban en sus casas y cada uno con sus ordenanzas y ahí tiene V. las consecuencias. Ya la experiencia nos enseña demasiado que López no es oficial más que para pelea; su propia honradez le hace tener esas confianzas. Con la misma tropa que tenía a su cargo, que llevó de aquí, con esa misma le han formado la revolución y en todas las partes que él tiene tropa a su cargo, se le subleva y tiene estas resultas tan desgraciadas (1).

(1) Este cargo al coronel Agustín López de Alcázar es bastante injusto y sólo está basado en una causa que se le instruyó en 1819, para determinar su responsabilidad en un acto de sedición de personal del Batn. N^o 3, a su mando, ocurrido en Rancagua, durante la noche del 23 de julio de 1818. Este proceso fue iniciado el 27 de enero de 1819, por un tribunal constituido por el Juez Fiscal, sargento mayor graduado de infantería Don Francisco de Sales Guillermo; Secretario, el Cdte. Don Luis Labarca; y Procurador, el teniente Don Fernando Noya. La sentencia dictada el 9 de febrero de 1819 por el Tribunal Militar del Ejército, presidido por el coronel graduado Don Mariano Larrazábal, en lo medular señala que "le ha absuelto de todo cargo al referido teniente coronel don Agustín López por no resultar el más mínimo y que vuelva al mando de su mismo Batallón, haciéndose saber su vindicación en las Provincias complementarias al Estado y en la Orden General del Ejército". El pronunciamiento del Auditor de Guerra, emitido en Curimón el 11 de febrero de 1819, señala que es justa la sentencia absolutoria, agregando que "aunque quiso indagarse, no aparece relajada la disciplina ni es de creerse en un Cuerpo, cuya intención y constancia acababa de concurrir tan fielmente en las glorias del 5 de abril, cuya memoria no olvida V. E.; así la sentencia merece la superior aprobación, dado que no ignorará la conducta posterior de este Batallón en el sud, donde se halla." Por último la providencia del Director Supremo, de 13 de febrero de 1819, dice: "Vistos: confirmase la sentencia pronunciada por el Tribunal Militar a fs. 23 absolviendo al Comandante don Agustín López, y devuélvase el proceso. *O'Higgins*. (Volúmen N^o 88, del Archivo del Ministerio de Guerra).

Por éste y otros juicios emitidos por Arís en sus cartas, es posible determinar que López no es persona de su entera devoción, como tampoco para éste último lo es este personaje, quién en carta a Vicente Claro, de fecha 6 de marzo de 1831, le dice "no escriba mucho a Arís; es hablador". (Papeles de Dn. Vicente Claro, tomo II, pág. 52).

Pero esta mañana he estado hablando con un sujeto de los más metidos en este negocio y me ha prometido y me apostaba 500 pesos a que no duraba esta revolución 15 días. Esto me ha dado mucho consuelo y me dijo algunas cosas de los preparativos que se estaban ya tomando. Dios quiera que todo se logre.

Hacen tres días que se han recibido cartas de Campino, de Estados Unidos, y hablando de la revolución de aquí y el descontento en que se halla ésto allí, escribe al Gobierno y a otros amigos suyos y les dice que a toda costa y sin reparar en los medios deben de hacer venir a V. y ponerlo en el Gobierno y que este es el único remedio que hay para la quietud de esto y otras cosas que no pongo, por no ser tan lato. Pero lo que dice en estas cartas no es mas que ratificar lo que todos los hombres de bien piensan y por lo que están trabajando, pues a todos ellos no se les oye otra cosa, y para ejecutarlo solo esperan darle el golpe a Freire. Pero es lo único que me parece mal esperar esto, porque estando V. aquí se le daría más pronto y con innumerables desgracias menos.

Ya he dicho a V. repetidas veces, lo que me ha dicho el General Prieto varias veces: "Ojalá tuviera, siquiera en Concepción, al General O'Higgins, y mi expedición ha corrido mala suerte por la falta que me ha hecho Zañartu; le escribí cuando me fui para Concepción y no me contestó". Y antes de irse para arriba me repitió le escribiera sobre esto mismo, que no le escribía por sus tantas ocupaciones; lo ejecuté, como me lo encargó, pero creo que he sacado tanto como sacó el negro del sermón, según un adagio antiguo.

Don Joaquín, ya tenemos noticias de haber llegado a Chillán y que se ha reunido con 600 hombres que allí habían al mando de Cruz y más 300 que tenía Urrutia, y mil setecientos que llevó de aquí, son 2.600. También sabemos el indio Mariguan le ha ofrecido a Bulnes toda su indiada, porque Prieto lleva un hijo suyo en la tropa, de teniente, y lo vino a ver su padre y lo celebró infinito, porque pensaba que ya era muerto.

El Choco (1), como he dicho, está encerrado en La Huerta (2) y casi sin oficiales. Todos los de Coquimbo, Elizalde ahogado, Castillo ha quedado muy malo, en Talca, de chavalongo. De suerte que como está y las desgracias que ha sufrido, me parece que sin remedio, antes de un mes sucumbe mi amigo Choco, pues toda la probabilidad está con nosotros.

Ayer han salido para Colchagua 4.000 pesos, para entregarle a Urriola para la tropa que tiene allí en continua disciplina, de 300 a 400 plazas. Se dice que esta fuerza la van a mandar para arriba, no sé si será cierto.

También se dice, no lo sé de cierto, sino de cuentos, que Prieto ha logrado cortar al francés Viel para que no se pueda reunir con mi amigo el Choco.

Rivera ha renunciado al mando y está mandando en Concepción el cojo Manzano.

Hoy 3; antenoche ha venido uno de Talca, con dos días de camino, y dice haber pasado mi amigo Freire el Maule para acá y estar en Talca y dicen tener 2.000 hombres; su fuerza de veteranos son 500 y el resto son de huasos.

Don Joaquín se halla en Santa Rita y dice dicho propio que las guerrillas se estaban tiroteando y creemos que, a la hora de esta, ya estarán con las cabezas rotas.

El General Prieto, como he dicho en mis anteriores, de lo que no debe tener la menor duda, tiene de fuerza veterana y de buenas tropas, pasan de 2.000 hombres, entre infantería que llevó, caballería y artillería. A esto le agregaré V. todas las tropas que estaban en Chillán,

(1) Sobrenombre del General don Ramón Freire. Este mote es empleado en el Ejército de Chile para referirse a los miembros del arma de caballería, y se habría originado en el hecho que a los caballos de silla se les cortaba la cola y se les llamaba de esta manera.

(2) Lugarejo denominado "La Huerta del Maule", situado al sur del río Maule.

levantaron el sitio, que pasan de 600, entre infantería que son 300 y el resto caballería; estos vinieron a proteger la pasada del río al General Prieto. Y sabiendo Freire que iba a pasar el General Prieto, él se pasó para acá, con este motivo; que ya luego lo supo Prieto y no pasó y se reunieron todos a Prieto. De suerte que el General Prieto tiene de fuerza y de buenas tropas cerca de 3.000 hombres, de buenas tropas, como he dicho y con todos los recursos.

En las tropas de Chillán vino Cruz (1), el hijo de don Luis Lantaño (2) y Bulnes, que hacía pocos días había llegado allí. Ha puesto el General a Cruz de Mayor General. De aquí llevó de su secretario a don Gregorio Echagüe y a su lado ha llevado a un godó que había en Valparaíso, su apellido Garrido (3), yo no lo conozco y dicen que este es bastante hábil y que sabe dirigir estos negocios. Este es toda la confianza de don Diego Portales, pero la verdad y lo cierto que este se ha comprometido desde los principios terriblemente en el partido con nosotros y ha trabajado mucho. Pero no sé qué desconfianza tengo en mi corazón con este, por ser godó, por la repugnancia que les tengo a todo godó, porque aunque los vea con la custodia en las manos y hacer milagros, no puedo creerles nada y solo tenerles odio.

Por fin, se dice que la pasada de Freire ha sido con el objeto de, mientras pasaba Prieto para el otro lado, pasarse él y venirse por la costa hasta aquí y esperando en una revolución que aquí hubiese. Pero, sea lo que sea sus pensamientos, él no los logró, porque se ha encerrado en Talca sin recursos y el General Prieto lo debe tener encerrado en ese corral y hasta ahora no vemos por nosotros mas que todo prosperidad, y en mi amigo sólo desgracias. Si con esto, por algún acaso, perdiésemos, que no se puede esperar, entonces diremos que éste es

(1) Coronel don José María de la Cruz Prieto.

(2) Coronel don Clemente Lantaño.

(3) Don Victorino Garrido.

castigo de Dios para que purguemos más nuestros pecados.

Pero creo que hoy a mañana sabremos el éxito de esto.

Ayer por la mañana se pillaron tres que iban para Coquimbo. Se dice que estos llevaban correspondencia de Freire; de esto segundo no sé la verdad de ello.

Anoche ha llegado Peña de Coquimbo y ha traído a cinco sujetos que encontró en el camino, que iban para dicho lugar. Entre ellos iba el oficial que había sido de los Coraceros, el inglés cojo Gutike (1) y otro oficial Ansieta (2). A los primeros y los segundos los tienen presos con estos dos oficiales. Iban otros tres sujetos, que no sé quienes son porque no los he oído nombrar.

Hace días se ha publicado un bando para que nadie pueda salir de aquí sin pasaporte, bajo de tales penas, y estos iban sin el.

Estos días he estado un poco enfermo, que no he podido salir y de consiguiente no he podido colectar los papeles que han salido y solo va el que acompaño, que para lo que empezaré a escribir mañana irán. Esta va debajo de cubierta de Zañartu.

Su afto. servidor q. S. M. B.

RAMON MARIANO DE ARIS

Señor don Bernardo O'Higgins.

(1) El teniente coronel don Eduardo Gutike era prusiano, y fue casado con doña Carmen Arriagada.

(2) Teniente coronel don Juan de Dios Ansieta.

33.— (Fs. N° 83 a 84)

CARTA DE DN. RAMON MARIANO DE ARIS, FECHADA EN
SANTIAGO, EL 5 DE ABRIL DE 1830.

Señor don Bernardo O'Higgins.

Muy señor mío y de mi aprecio: A la fecha de esta son 23 las que tengo escritas a V. desde el primer día de esta guerra civil, tan desastrosa como triste para el país, que extendiendo la vista sobre todo aunque sea a lo más infeliz, no se ve mas que pérdidas y una completa ruina en general del país. Pues desde que principió la revolución en el país contra los godos, jamás se había visto una cosa tan horrorosa como desastrosa. Pero buscando el origen de todas estas desgracias, los campos asolados, la agricultura perdida, esas gentes que antes eran la suma honradez y el descanso de todo el Estado, ahora en estos no se ve mas que la maldad, el robo, el pillaje y cuanta clase de maldad se puede buscar en ellos se encuentran, y con esperanzas de que cada día veremos cosas peores. Así todas las gentes honradas de los campos están sobresaltadas día y noche, sin descanso, solo esperando por instantes, ya que entren a sus casas, que sean muertos y cuando bien escapen, el saqueo, cuando no es uno y otro. Y si ve V. a la capital no verá mas que en los semblantes la tristeza y la melancolía. A la diez de la noche casi no encuentra un alma por las calles. Si va a los cafés sólo encuentra allí la tristeza, por no haber allí, tal vez no pasan de dos o tres personas. Va a las casas, allí están de igual modo: unas se lamentan por las desgracias en sus haciendas, otras las de su chacra, otras las de sus propias casas, otras los comprometimientos.

Así en la revolución como en la guerra, sus maridos, hijos, parientes, bienhechores, conocidos; la odiosidad unos con otros por los partidos; las venganzas surten todo el efecto de las pasiones exaltadas; las falsedades y testimonios levantarse es la moda que se ha tomado, esto es lo más caritativo y usual en toda clase de persona.

Todas las casas gimen y lloran ya por lo dicho, ya por las enfermedades, ya por la suma pobreza. A excepción

de 3 o 4 casas, esta es la generalidad. Estamos en estado de tomar pistolas, salir a la calle y al que lleva un peso en el bolsico, quitárselo para poder comer.

El comercio, todo, todo quebrado, no se emplean mas que en mirarse las caras unos a otros y emplearse en lamentos. De ninguna parte de fuera vienen ni a comprar ni pagar, porque todos no pueden venir; lo primero por las bolinas en todo el Estado desde Concepción hasta Coquimbo.

Los campos inundados de salteadores, así de soldados desertores, como de otros que se han levantado, y los desastres que hacen la misma tropa, por donde pasan.

Ahora a estos deudores, unos se llaman saqueados, aunque no lo hayan sido, que serán muy pocos, estos fondos les hace falta a los comerciantes de aquí; todos les cobran y nadie les paga.

Y así se hallan todos en los mayores conflictos y así no se ven más que quebrados, cada día 3 o 4 o 6. Don Onofre Bunster ha quebrado en cuatrocientos pesos; Cea en otros tantos; un francés que esta en Valparaíso, un consignatario de los franceses, dicen este ha quebrado en ochocientos mil y otros dicen que en un millón. De suerte que estos tres han sentado media población. A estos agréguele los pirquineros diarios, de 6, de 8, de 10, 20 y 30 mil.

He dicho que buscando el origen de todos estos males, quién será: mi amigo Freire, quien otro puede ser sino este desnaturalizado y el vómito del infierno, que desde que empezó a figurar entre las gentes, no se oyen mas que estos lamentos, quejidos y llantos de viudas e hijos huérfanos, por sus padres que los alimentaban. A cuanto mas serán, pues llevamos entre todos en diferentes puntos, como le he dicho en mis anteriores, desde diciembre hasta la fecha, que hacen poco mas de 3 meses, muy cerca de 700 muertos. Y ahora, en este ataque, cuantos serán, que es el más fuerte, no apearán de 1.000. Un ejército que servía para pelear contra los godos o cualquier enemigo exterior.

Y todos estos males sufrimos porque este buen amigo se ha figurado, desde que V. dejó el mando, que no hay otro como él, que él es el dueño y señor del país, que este es el patrimonio que le dejó el triste infeliz gallego marinero de su padre, para de este modo tener dinero para jugar y gastar esa boya y soberbia, a costa de los que hace y ha hecho llorar diario y para, de este modo, no tener nadie que medio lo pueda igualar, que esto es lo que su soberbia le da lugar para causar estos males al país. Y no tiene otro pensamiento ni otro delirio luciferino, sino que desde el Gobierno para abajo, en no siendo él, a todos los ha de tener debajo de la suela de su zapato. Ah, Chile desgraciado, a que punto ha llegado en manos de este desconocido desnaturalizado.

Y en el Gobierno del señor don Bernardo todo era descanso, que cada uno disfrutaba de lo que tenía y la vida de un hombre segura y que ahora no disfruta de este corto descanso. A todo hombre se respetaba. No habían revoluciones diarias, como ahora todos los días y este desconocido las fomenta y siempre a la cabeza de ellas, para ver si en una de estas logra sus deseos de ser emperador, que es el pensamiento que no desampara a esa triste cabeza de un choco.

Entonces también teníamos honor por todo el mundo y ahora nos vemos mas abatidos que las culebras. Entonces teníamos dinero y los negocios buenos y ahora a todo el mundo se le quita el pan de la boca, a todos se les cobra y a nadie se le paga.

Pero, para qué hago a V. una relación más larga del estado del país, aunque todavía hay infinito que hablar, cuando V. lo sabe bien, y esto le servirá a V. de pesares, como los que estamos aquí sufriendo estas plagas que nos devoran y consumen. Yo y muchos estamos demasiado satisfechos que parte de estos males, y los que están por venir, se podían remediar si V. tuviera la bondad de abandonar todo y ponerse aquí, que con solo con su presencia esto era bastante para cortar estos males que nos devoran. Pues esto le ha costado a V. su sangre, y donde uno derrama su sangre no puede mirar con indiferencia, sino con ternura y amor, y volar, volar

a salvar, a salvar a su patria, donde derramó su sangre, a libertarla de estos males y a sus amigos y compatriotas.

Ayer ha llegado un propio de Coquimbo, dice lo siguiente: que después que se hizo la revolución contra Peña y López, que ambos dos llegaron anoche, que ese Uriarte con las tropas han saqueado aquel pueblo completamente. Las 22 tiendas que allí había, no dejaron allí una hilacha. Todas las casas, hasta los trastes de casa, hacerlos pedazos. Desflorar a cuantas niñas habían, sin distinción de clase. Que los soldados se habían desertado muchos y que estos andaban por las campañas vendiendo lo robado, la vara de paño fino a 3 reales vara y otros destrozos mas y que han hecho cuanta clase de maldades se pueden hacer. Antes de ayer se pillaron 11 personas que se iban para Coquimbo al revolutis de Freire, entre ellos iba Gutike, el inglés Ross y un oficial Ansieta (1); estos están en la carcel.

Esto del saqueo de Coquimbo dicen que es lo que dice el parte y propio, yo no he visto nada, no sé si será cierto, puede ser haya algo que rebajar por lo mucho que se miente, que no hay paciencia para oírlos y algunos de ellos le hacen a uno creer.

Al revolutis de Coquimbo se ha ido Borgoño con cuatro oficiales más; dos Gana (2), cuñados de Blanco y este era fiador de sus dos cuñados, no sé si el Gobierno le hará responder por ellos con alguna cosa.

El General Calderón se ha desaparecido con su hijo don Demetrio y no se sabe dónde está.

Hoy 8 se había nombrado de Ministro a Egaña (3), como lo dice el "Documentos Oficiales". Este ha estado entreteniéndose con que está con evacuaciones, que se va a

(1) Teniente coronel don Eduardo Gutike, sargento mayor don Enrique Ross y sargento mayor don Juan de Dios Ansieta.

(2) Los coroneles don José Francisco y don Agustín Gana y López. Don Manuel Blanco Encalada era casado con doña Carmen Gana y López.

(3) Don Mariano Egaña Fabres.

confesar por ser Semana Santa; que se va a casar con una Zuazagoitía y otros embelecocos propios de sus niñadas, que esto no ha perdido ni con los seis años que ha estado en Europa (1). Y en virtud de todo esto se nombró ayer a don Diego Portales de Ministro de Estado y Guerra. Todos han celebrado este nombramiento por las circunstancias y sus comprometimientos en este negocio, por su resolución, actividad y talento y han celebrado infinito no lo sea Egaña.

Los pipiolos están muertos con este nombramiento en Portales, porque lo conocen y le tienen miedo. Y decían ayer por la mañana, dicen han nombrado a Portales, ahora es necesario candado en la boca, porque este no entiende de bufonadas. Parece que lo adivinaban; a la tarde se echó un bando y dice que todo aquel que levantara una especie que no fuese cierta será castigado con tal pena; que todo el que escribiese o tuviese correspondencia con mi amigo Freire o alguno del ejército sublevado, se le castigará como reo de alta traición; y no sé que otros capítulos.

Después que le he escrito en mis anteriores y que todos estábamos, pipiolos, pelucones y o'higginistas, que estaba Freire en Talca, antes de ayer ha venido Alemparte (2) a pedir dinero y los vestuarios que se están haciendo para la tropa y dice ser falso estar en Talca, que se halla en La Huerta, encerrado en casa de un Prado (3), el que corre con el barco y que tiene tomado el barco para no dejar pasar a Prieto, que mandó antes que se acercase el General a Talca una partida a dicho Talca, sacó del Estanco todo el dinero que había y tabaco y todo lo que más pudo y se llevó también ciento y tantos hombres que allí había de milicias de infantería.

(1) Al paracer no quiso aceptar el cargo por no tener participación directa en una represión violenta (Barros Arana, *Historia General de Chile*, pág. XV. 549).

(2) Don José Antonio Alemparte, antiguo oficial que se había distinguido en la guerra de la independencia.

(3) Debe referirse a la Hacienda de Prado.



Don DIEGO PORTALES PALAZUELOS,
del pintor peruano don Diego López-Aliaga y N.

Y el Presidente le preguntó a Alemparte, privadamente, que le dijese la verdad, que fuerza tenía el Choco y le dijo que no alcanzaba a 700 plazas, que entre reclutas y tropa veterana de infantería por 500, y el resto era de huasos. Esto me contó un sujeto que se halló presente a esta pregunta. No sé si me habrá dicho la verdad, porque como se miente tanto, debe uno de desconfiar de sí propio.

Alemparte vino por el dinero y vestuario, porque todos los días le escribían al General que ya va, que tal día, que el otro y así lo tenían sin poderse mover. De suerte que de aburrido mandó a éste, haciéndole tanta falta. Pero unos 3 ó 4 días antes había salido el Comisario ya con 10.000 pesos y algunos vestuarios. Y dice Alemparte no haberlo encontrado en el camino. Y le dijo más al Gobierno: "A mi señor, no me embroman, en el día se me entregan los vestuarios y plata". De suerte que se le van a entregar 15.000 pesos más y parece que están en los mayores apuros para entregarlos. Y dicen que ayer le han ya entregado 4.000 pesos.

Dicen que Bulnes ha pasado al otro lado del río, con 500 hombres de caballería y acompañado con Urrutia (1), con la tropa que este tenía para incomodar a mi amigo y llamarle la atención, por allí, para que, de este modo, pueda pasar toda la tropa del General por aquel paso que Freire tiene tomado, según me contó esto mismo el sujeto dicho decía Alemparte.

Se dice que un oficial, don Francisco Porras, lo ha mandado Freire al partido de Colchagua, con 100 y mas huasos a robar caballos; y que Urriola lo persiguió, le dió un golpe bueno y le quitó una partida de caballos muy superiores que había robado.

El martes sale para Aconcagua de Intendente don Fernando Rozas y de Comandante de Armas don Manuel José Astorga, que lo llaman Rabia Andando, que fue su edecán. A don Enrique Campino lo han hecho Intendente de aquí y a don Pedro Uriondo, que está de Gobernador

(1) Coronel don Domingo Urrutia Vivanco.

Local, de Vice Intendente. Ya salió el decreto para que nuestro amigo don Miguel Zañartu quede en ésa de Plenipotenciario por el término de 6 meses, lo que siento en mi corazón por la falta que hace aquí, que empate por 6 este término, transe los negocios pendientes de aquí y que los concluya antes, si puede.

De las tropas amotinadas de Coquimbo han llegado aquí como 40 y dicen estos venir otros atrás; esto segundo no sé si será cierto.

Hoy 9. Anoche han traído dos de Rancagua, presos. El primero es aquel (fulano) Ramírez que se robó las armas de los cívicos y se había mudado con ellas, que en una de mis anteriores se lo digo, y que estaba preso en Rancagua cuando pasó por allí don Joaquín, lo puso en libertad y después se fue al campo acompañado con un Gutiérrez. Empezó a agarrar huasos y juntó como 50 para andar robando o formar revolución allí. Por fin lo fueron a buscar y los agarraron. A los dos, Ramírez y Gutiérrez, los han traído aquí y están en la Cárcel.

Por ahora no hay mas que escribirle. En la que empiece a escribir mañana pondré lo que fuese sucediendo, por que de un día a otro ha de haber mucho que escribir.

Su afto. servidor q. S. M. B.

RAMON MARIANO DE ARIS

Señor don Bernardo O'Higgins

34.—(Fs. N^{os}. 85 y 86).

CARTA DE DN. RAMON MARIANO DE ARIS,
FECHADA EN SANTIAGO, EL 11 DE ABRIL DE 1830

Muy señor mío y de mi aprecio: A la fecha van 24 que le tengo escritas desde el día triste que empezó esta revolución o, para mejor decir, esta guerra civil, tan horrorosa como espantosa y que, por ahora, no se ve cuando puede aclarar la atmósfera, sino que cada instante se

ve mas y mas turbia y no se puede columbrar cuando pueda ser el fin, por lo que tengo que emplear algunos pliegos de papel en escribirle, según le tengo hecha mi promesa para que tenga ese gusto de saber todas las desgracias que su patria pasa. Será gusto por no ignorarlas, pero por lo mas se pondrá su corazón negro de quemado, de no poder remediar estos desastres que nos concluyen, así como está el mío y los de toda la población. Esto es, aquellos que son verdaderos patriotas que aman a su patria y la prosperidad de ella, pero no hablo de aquellos aspirantes que están colgados de la revolución y de estas continuas desgracias, para ver si por medio de ellas logran sus aspiraciones sin reparar en los medios ni tampoco en sus consecuencias, sino caminar hasta conseguirlo y llévese al diablo a quien se llevase. Esto a todo hombre de razón no aspirante y verdaderamente patriota lo quema, lo consume y acaba.

Porque solo digo tendrá V. gusto sólo por saber todo, porque cuando está uno fuera de su país todo desea saber, bueno y malo, y esto le sirve de algún consuelo y por esto he dicho que tendrá gran gusto y yo con esto acompañarlo desde aquí, por lo que tengo este cuidado de cumplir mi palabra, hasta que esto se acabe, que no se puede calcular cuando será, o tenga el gusto de verlo por acá, que espero según veo y lo deseo sea muy pronto. Y entonces se acabarán los padecimientos de cerca de 8 años de sus amigos y todos lograremos entonces el descanso que su presencia nos proporcionará.

En mis anteriores he dicho repetidamente sobre haberse ahogado en el buque que perdió Freire cerca de las islas de Juan Fernández, donde iba el Estado Mayor, y que allí se había ahogado don Martín Orjera. Ello se aseguró ser cierto porque de ninguna parte se sabía de él y todos estábamos creídos de esto mismo. Cuando salió Freire se dijo que este iba para Chiloé y Valdivia, a pedir las tropas que allí habían. Se escribió de aquí a esos dos puntos, encargándoles a esos gobiernos que si allí estaba o llegaba, lo mandasen preso para acá. Contestó uno y otro Gobernador que allí no había llegado y

que si llegase no tuviesen cuidado, que luego lo remitirían. Con esta contestación mas aseguraba su muerte, cuando hacen tres días que llegó un barco de Chiloé y lo trae preso y dice el Gobernador que llegó allí con orden de Viel, que lo mandó de Concepción para que se le mandasen todas las tropas que allí habían de orden de Freire. Y entonces le echaron garra y lo remitieron. El Gobernador de Valparaíso, en el instante que pisó tierra, sin darle más lugar lo remitió aquí con una escolta y en el instante se puso una orden dándole tres horas de término para que volviese a salir. Llegó a las 10 de la noche y a la 1 salió para Valparaíso con la misma escolta que lo trajo. La orden es para que en el instante que llegue lo embarquen para que se vaya fuera del reino; para Buenos Aires no hay buque, que es para donde podía haber querido ir y por ese motivo me creo que ya irá caminando para ésa.

Con el motivo que Blanco afianzó a sus cuñados, como he dicho en mi anterior, y que se fueron para Coquimbo, se ha puesto una orden que ya a nadie se le admite fianza, sino que el que se pillase o delinquiéndose o se pille, será castigado como traidor de la patria.

Hoy 12. Anoche en casa de las Rozas he visto y oído hablar a un soldado de caballería, de los que estaban en Concepción con Viel y después se reunieron estos con Freire. Este se pasó y se vino a lo de Prieto y le ha dado pasaporte dicho General para que se viniese. Y ha dicho lo siguiente: que mi amigo se halla en la Vaquería; que tiene por 1.000 hombres; que de infantería tiene por 600, con muchos reclutas; que como ciento o menos de caballería veterana, los que tenía Viel, y que el resto es de huasos; que tenía dos cañoncitos muy pequeños; que la tropa estaba muy desnuda; que las hambres y miserias que pasaba eran muchísimas, que la pobreza era terrible; que muchos se querían pasar, pero que no podían porque mi amigo había dado orden que todo el que se pillase que se pasaba a lo del General Prieto, sería pasado por las armas; que con él se iba a venir un alférez y que no se pudo escapar. Si esto es cierto, como este lo

ha contado, que casi sin que este lo diga se debe de creer porque sabemos lo desgraciada de su expedición. Con que vea V. como se halla mi amigo y como Dios le hace purgar sus maldades y me parece que esto no es lo bastante y que Dios es justo y le hará sentir todo el peso de sus maldades y los quejidos, lamentos y lágrimas de tanto infeliz que diariamente derraman.

De Vice Intendente de Aconcagua se ha nombrado a un Mena, de Quillota. De Valdivia se ha nombrado de Intendente a Guarda y de Vice a un Jaramillo (1). Comandante de Armas de aquí, que no me acuerdo haberse-lo escrito, a don Juan Luna. A la casa de don Pedro Zañartu en Chillán, cuando Viel los quiso asaltar, que ya se lo he escrito, le pegó fuego, toda entera. Zañartu mandó 5 hombres a que cortasen el fuego y a éstos los mataron a balazos. A Peña y López los están preparando para que vayan para Coquimbo; el modo como fuesen, de que sea tiempo lo escribiré.

Hoy 13 ha venido la noticia escrita por don Joaquín de Prieto, que habiendo enviado mi amigo Freire al oficial Amunátegui (2) a Concepción, a traer cañones, fusiles y municiones, a la vuelta, cuando venía este oficial, le salieron una partida de huasos del partido nuestro, le quitaron tres cañones que traía y seis cargas de pólvora y municiones y no sé qué número de fusiles. Los fusiles los trajeron, los cañones y municiones los echaron al río, pero el error que hicieron estos huasos, que nunca hacen cosas derechas, fue no haber agarrado a Amunátegui y haberlo traído y unos cuantos soldados que traía. Por fin, que llegó Amunátegui a lo de mi amigo y mi amigo manda una partida de consideración en busca de éstos y

(1) Don Jaime de la Guarda y Valentín, y don Víctor Jaramillo.

(2) Teniente coronel don Gregorio Amunátegui Muñoz.

lo que encontraron fueron las pisadas (1). Con que vea V. las desgracias de mi amigo, tan continuas, que en cuanto pone mano el Diablo pone su virtud, para que pague sin remedio sus delitos tan atroces, terribles, como criminales, y me parece que dentro de pocos días le he de escribir la noticia de ya haber sucumbido. Dios quiera esto sea pronto para descanso de tanto infeliz que gime y llora sin descanso y tranquilidad nuestra.

Anoche he estado con don Agustín López y me ha dicho que hoy por la mañana se iba para Aconcagua, para tomar de allí 300 hombres que tiene Maruri; su título de este cuerpo que es nuevo es la Constitución. Y lleva mas por 100 hombres de caballería, los que se han venido de Coquimbo, que son por 50, y otros que dejó don Joaquín enfermos, y no sé con qué otros entera estos 100 que me dijo López (2).

Peña me dijo ayer a la tarde que dentro de cuatro días se iba para encontrarse con López, ir juntos.

En estos días ha corrido aquí la noticia por un buque inglés que llegó de ésa, y que lo ha dejado a V. en el Callao. Esto aquí ha causado gran novedad. Unos, que V. habría venido allí para embarcarse para acá; otros

(1) De haber ocurrido esto —lo que es muy probable dada la fuente de esta información— habría constituido un serio revés para el General Freire, ya que la artillería de que habría dispuesto en la batalla de Lircay habría estado reducida sólo a dos cañones de montaña de pequeño calibre. Barros Arana y otros historiadores suponen que los cañones y otros elementos que llevaba Amunátegui desde Concepción, a los cuales se refería Tupper en carta de 31 de marzo de 1830, habían llegado a su destino basados en la presencia de Amunátegui en la batalla, al mando de la artillería.

(2) El 10 de abril Portales dispuso que el Coronel López asumiera el mando de la división, organizada a base de las mencionadas fuerzas, cuyos efectivos serían incrementados, con la misión de situarse en Curimón para impedir el desplazamiento hacia Santiago a los sublevados de Coquimbo encabezados por Uriarte.

a que habría venido. Y esto ha sido parte de las conversaciones de estos días. Yo no sé lo cierto de esto sino por conversaciones que he oído o talvez se haya levantado esta voz por los deseos de tantos que quieren tenerlo aquí

En estos días pasados le pregunté a Lynch (1) por V., estuvimos hablando un poco y me dijo que estaba para irse para Cañete y a la hora de ésta ya estaría allá, porque sólo venía V. a Lima a pasar cierta estación del año y como con este motivo sea más dificultoso estas lleguen a sus manos, por eso la anterior a esta y esta van debajo de cubierta de don Miguel Zañartu y puede ser las siguientes corran ese rumbo, para que así lleguen a sus manos con más seguridad o según las circunstancias de los tiempos así lo haré.

Hoy 17. He parado de escribir estos días por no haber una cosa que merezca la atención de escribirle, porque hace algunos días ha que estamos en silencio y han parado las inmensas falsedades y las pocas verdades. Y sólo hay lo siguiente, tenemos noticia de lo siguiente, y del modo que lo escribo: la Junta que acabó escribió a Freire tratando de la transacción y el reconocimiento del Gobierno, y su contestación fue, conforme lo recibió, hacerlo pedazos delante del portador y devolvió el sobre.

Hacen dos días ha que le escribió mi amigo a don Fernando Errázuriz una en que le dice que luego vendrá para acá y que sus picardías y las de otros serán vengadas por él, y otros términos por este estilo. Le escribe a Errázuriz porque el oficio fue firmado de él, como Presidente del Congreso. Dicho don Fernando, de que recibió ésta, luego la remitió al Gobierno y dicen que la van a dar a la imprenta. Si saliese la remitiré.

Venía un fulano de Chillán, que en este instante no me acuerdo de su apellido. Este era oficial del ejér-

(1) Don Estanislao José Antonio Lynch Roo, natural de la provincia de Buenos Aires, coronel del Ejército de Los Andes, se estableció en Chile y nacionalizó en 1820.

cito que V. trajo del otro lado, que es casado en Chillán. Lo pilló una partida de Freire, se lo llevaron, lo recibió con mucho cariño y luego lo empezó a catequizar para que tomase parte en sus iniquidades. El sujeto le dijo que él de ningún modo podía tomar parte en esta guerra civil y que él era un extranjero y otras disculpas de esta clase y por último le dijo que tomaría parte solo si era en cosas de transar y cortar. Entonces le contestó mi amigo con quien he de transar, cuando todos son un ato de pícaros. Le contestó el oficial, pero no hay un Gobierno con quien tratar. Contestó mi amigo, ese Ruiz Tagle, que se llama Gobierno, todo esto ha de pagar con su vida e intereses. Le contestó el oficial que si V. no quiere tratar con el Gobierno, por qué no trata con el General Prieto, que está tan cerca. Contestó mi amigo (con ese pícaro tratar yo) cuando no tengo de parar hasta revolcarme en su sangre, y otras cosas más. Que ya V. se puede hacer cargo qué diría a esto y que su orgullo, soberbia y mala crianza le da lugar para todo. Y le dió pasaporte al oficial para que se viniese. Ha llegado unos 4 o 5 días y esto cuenta, según he oído, porque yo no lo conozco ni hablado con él y dicen que esto también se va a dar a la prensa.

Estos días corre muy de cierto haberse muerto don Antonio Castillo (1) en Talca, del chavalongo que allí le dio y que en mis anteriores se lo tengo escrito. Este era uno de los oficiales buenos con quien contaba mi amigo. Este era Comandante del N^o 1. Si esto es cierto, que puede ser, ya V. ve lo que digo en esta de la suerte tan desgraciada de mi amigo, desde que salió de esta, de tantos desastres: oficiales que se le mueren, los mejores, se le ahogan otros, que le pillaron en la *Juana Pastora*, que estos son 15; que su secretario se le ahoga al tiempo de desembarcarse con él, que la lancha se da vuelta, se ahoga su compañero y a él lo sacan medio aho-

(1) Teniente coronel don José Castillo, comandante del Batallón N^o 1 Chacabuco.

gado (1); la pérdida de buques y el que medio escaparon varar en aquel puertecito y hacerse pedazos, perder en este municiones, armamentos y equipajes; el que sé perdió cerca de Juan Fernández; la *Juana Pastora*; todos ellos, con todos los pertrechos dichos; que manda a Talcahuano por cañones, armas y municiones, que se las quitan. Y con todas estas desgracias que se le han presentado a la vista, esto no ha sido lo bastante para apagar su soberbia y orgullo y que Dios le ha proporcionado todo esto para castigar su criminalidad y que su soberbia no le dé lugar a conocerlo; y si lo llamara obra de la casualidad, lo que Dios ha preparado para su castigo, por las lágrimas que ha hecho llorar y lloran tantos infelices. Que con estos desengaños debía estar con un Santo Cristo en las manos, pidiendo a Dios misericordia.

Por el papel N^o 4 verá V. la mandada del Tribuno a Chiloé a traer aquellas tropas y el éxito que tuvo, de suerte que en cuanto proyecto ha tenido no ha sido mas que lo dicho, poniendo el Diabolo en todo la mano.

Yo me podía haber ahorrado de escribirle algunas noticias que van en los papeles y también evitar a V. el leer una repetición, pero como escribo por días, según lo que hay y las noticias que sé, por eso las escribo y después compro los papeles, según los días que salen y cuando remito ésta le anuncio noticias antes que salgan dichos papeles, como ahora la carta de Errázuriz que remito esta y no ha salido.

Hoy 18. Anoche a las 11 de la noche oí decir que ha llegado propio del General Prieto al Gobierno. Hasta

(1) Esto ocurrió el 7 de marzo, cuando trató Freire de penetrar el río Maule, a bordo del *Aicinena*, para desembarcar y el buque encalló en la barra, lo que hizo necesario emplear embarcaciones menores, algunas de las cuales se volcaron. Freire fue sacado del agua por uno de sus ayudantes, y su secretario y auditor de guerra, don Francisco Fernández, pereció ahogado. El *Diligente* había entrado al puerto de Constitución el 2 de marzo sin sufrir percance alguno.

hoy, que son las 11, no he podido saber la verdad de haber llegado ni su contenido, porque no he salido en la mañana, pero esta tarde o esta noche lo sabré. Si fuese verdad, y en la que empiece a escribir mañana pondré lo que hubiese, porque esta la cierro ahora mismo para que llegue esta mas pronto no la demoro más.

Su afto. servidor q. S. M. B.

El paquete de impresos va por separado, que son 6, con uno manuscrito. Y va esta y los papeles con el sobre a Zañartu.

RAMON MARIANO DE ARIS

Señor don Bernardo O'Higgins.

35.— (Fs. N° 135 y Fs. 136)

CARTA DE DN. RAMON MARIANO DE ARIS, FECHADA EN SANTIAGO EL 20 (DE ABRIL) DE 1830 (*)

Muy señor mío y de mi mayor aprecio:

Ayer he echado carta al correo para V. con un paquete de impresos por separado y el sobre a nuestro amigo Zañartu, con las que son 24 y esta 25, y creo segun van las cosas de por acá no concluiré con escribirle otras 25, sino que creo que algunas más serán y tener la satisfacción de escribirle a menudo, como lo hago de todas las semanas para que nada, nada ignore lo que por su patria pasa, de la guerra civil en que nos ha envuelto, con su orgullo y soberbia luzferina mi gran amigo y tocayo Freire, pues éste es desnaturalizado del país y un vómito del infierno, haciendo llorar cada día

(*) Mal legajada en el archivo.

Omite el mes. Por el tema que trata y la enumeración que hace al inicio del texto, corresponde al señalado.

más a tanto infeliz, a tantas viudas y a tantos huérfanos, y los gemidos que estos dan por el pan con que sus padres los alimentaban. Pero seguir hablando sobre esto será acabarse de romper los huesos del (*palabra ilegible*), porque esto no cabe dentro de la calavera de un verdadero patriota de juicio y honrado.

Ya he hecho relación en la penúltima de ésta, de como se halla esta capital y todo el reino; de la suerte triste en que se hallan todos los hombres y sin saber qué poder deliberar ni en sus personas ni en sus vidas ni en sus negocios, y la pobreza cada rato se aumenta más y más por instantes, por lo que no hablaremos ya sobre esto y pasaremos a los negocios políticos de la guerra civil.

En la última escrita ayer digo haber llegado un propio de arriba del general Prieto, que su contenido ignoraba por saberlo ese día tarde de la noche, pero que lo averiguaría y en esta lo pondría y así lo hago. La noticia que da don Joaquín es que mi amigo Freire se movía del sitio donde estaba, ya lo he dicho en mis anteriores, para pasar el río a este lado, y que le había mandado decir a Bulnes y a Urrutia pasasen a este lado pronto con toda su caballería. Conque muy pronto ya esperamos la decisión de esto, porque el hambre, la pobreza y el sitio donde está encerrado y, además, su soberbia, esto lo tiene desesperado y esto lo hace pasar para acá, para que acabe de conocer su desengaño, y esto que pase me parece muy bien, para ver si esto se concluye de una vez, porque si mi amigo se llevara en el otro lado, se podía hacer interminable la guerra y los desastres serían sin término.

Hacen dos días ha que han agarrado a don José María Portus y lo han puesto en la cárcel, que éste era uno de los vocales de la junta de Aconcagua.

Hoy 21. Ayer, a las tres de la tarde, ha llegado un chasque de San Fernando, de aquel Intendente, y dice lo siguiente, que acompaña aquel parte que le remite el Gobernador Peña de Curicó. Este parte dice que el día 17, a las 5 de la tarde, derrotó el General Prieto a Frei-

re completamente y que Freire fugó con unos oficiales y que, de los fugados, tiene allí dos presos.

Con esta noticia hemos estado en expectación todos esperando el parte oficial de Prieto y hasta esta hora, que son las 11 del día, no ha llegado, pero puede ser llegue en el resto del día.

A las 8 de esta mañana ha llegado otro propio de Rancagua, de aquel Gobernador, y dice que la gente dispersa de Freire ha llegado hasta allí y que así tengan las tropas preparadas, que no sea que estos entren a media noche aquí y hagan algunos destrozos. Aunque hace unos cuantos días ha que aquí se estaba con ese cuidado, pues dormían en el cuartel de la tropa de infantería de Milicias, que no hay otra, 500 hombres. Esta tropa está muy entusiasmada y bastante disciplinada, pero es tropa de milicias, que V. la conoce y yo también, que la he manejado tantos años que no se puede uno confiar de ella.

La acción, según dicen, fue en Lircay (1). El tal Freire se precipitó demasiado en pasar, pero se dice que

(1) Fuerzas que combatieron en la batalla de Lircay:

(a) Al mando del General Freire:

Jefe de estado mayor, coronel don Francisco Elizalde.
Comandante general de la caballería, coronel don Benjamín Viel.

—Batallón N^o 1 "Chacabuco", al mando del teniente coronel don José Castillo.

—Batallón N^o 7 "Concepción", al mando del coronel don José Rondizzoni.

—Batallón N^o 8 "Pudeto", al mando del coronel don Guillermo De Vic Tupper.

—Batallón de milicias de Talca.

—Escuadrón de Cazadores, al mando del sargento mayor don José Jofré.

—Escuadrón de carabineros, al mando del teniente coronel don Francisco Porras.

—Milicias de caballería de Concepción (400 hombres).

—Sección de artillería (2 cañones), al mando del teniente coronel don Gregorio Amunátegui.

fue porque Bulnes lo iba a atacar en el otro lado, con una gran partida de indios que traía y dos regimientos de caballería de milicias; y pasó, según dicen, por dos motivos: lo primero, porque Bulnes lo tenía de frente con esa indiada, que no le dejaba entrar nada; y lo segundo, que se creyó que como le faltaba acá a Prieto, Bulnes, le pareció ser la victoria para él más segura. Pero, según se dice, de que supo Prieto, por sus espías,

Las unidades dadas a conocer estaban muy incompletas y contaban con una fuerza total de 1.750 hombres, la mayoría de escasa capacitación y disciplina militar (1.000 hombres de infantería, 600 de caballería, 50 de artillería y 100 indios auxiliares).

(b) Al mando del General Prieto:

Jefe de estado mayor, coronel don José María de la Cruz.
Comandante general de caballería, coronel don Manuel Bulnes.

—Batallón Nº 3 "Carampangue", al mando del coronel don José Antonio Villagrán.

—Batallón Nº 6 "Maipo", al mando del teniente coronel don José Antonio Vidaurre.

—Batallón de milicias de Maule y Chillán, presumiblemente al mando del teniente coronel don Domingo Urrutia.

—Regimiento "Granaderos a Caballo", al mando del coronel don Manuel Bulnes.

—Regimiento "Cazadores a Caballo", al mando del teniente coronel don Fernando Baquedano.

—Escuadrón de "Húsares", al mando del teniente coronel don José Soto Aguilar.

—Sección de artillería (12 cañones), al mando del coronel don Angel Argüelles.

Fuerza total: 2.200 hombres; sin embargo, en la comparación de los potenciales de ambas fuerzas, la diferencia numérica en cantidad de hombres favorable a Prieto no le otorgaba a éste una ventaja decisiva lo que inclinaba la balanza a su favor era su mayor disponibilidad de artillería y de caballería veterana, siempre que esta última fuera empleada en terreno favorable, lo que no ocurrió en el combate de Ochagavía.

que se iba a mover, llamó a Bulnes pasase para acá y parece que cuando la acción ya estaba Bulnes aquí de este lado del río.

Pero Bulnes andaba en el otro lado sólo con indios y los 2 regimientos de milicias de caballería y veinte soldados de su cuerpo, porque toda la caballería se quedó aquí de este lado con don Joaquín.

Hasta ahora, que son las 12 de la mañana, no se sabe más. Mañana seguiré escribiendo lo más que haya, que será bastante.

En Valparaíso ha habido otra bolina: que los ingleses con otros más formaron una revolución para tomarse los buques de guerra, la *Colocolo* y el "paylebot". Esta determinación la supo el comandante de la *Colocolo*. Y estaban metidos en esta bolina el contramaestre y algunos marineros. El comandante sabía la hora y las señas que se habían de hacer para que los de la revolución pudieran ir. Se fue al buque y a la hora dicha hizo la seña que debía; efectivamente fueron dos ingleses, los agarró y los puso presos; hizo la seña siguiente, fueron otros tres, hizo lo mismo; hizo la otra seña, fueron 2, los iba a poner presos y sacó uno de estos un puñal para darle al comandante, y entonces el comandante sacó un chuzo y se lo metió y lo mató. Hizo las señas siguientes, que era poner la bandera de Buenos Aires en la popa; esta seña era para que viniese el inglés que había de ser el comandante del buque. Efectivamente, de que se puso esta seña, se embarcó con la lancha el comandante con sus adláteres y todo su equipaje. Llegó al buque, lo agarraron a él y todos los adláteres, lo registraron y lo iban a registrar y él sacó una carta del bolsico y la hizo pedazos; se la quitaron así hecha pedazos y los pusieron presos a todos.

Juntaron los pedazos y así se la mandaron a este Gobierno y era la firma de mi amigo Freire y la carta en inglés, en que le decía que, tomados los buques, fuere a tal y tal punto para protegerlo e ir a pillar a la *Aquiles*; que a tal inglés, tal empleo; que al otro, tal y tal; y a éste, Comandante General de la Marina de Chile.

Y en los baúles le encontraron otra carta del mismo estilo que ya he dicho, para que allí, en aquel puerto, recogiese 9.000 pesos, 5.000 que se tomase este comandante y los otros 4.000 que los repartiase entre los oficiales nombrados y demás tropa.

Por fin, a todos ellos los tienen presos en Valparaíso. Todos son ingleses y he sabido que ayer han salido una comisión de 4 sujetos, que no le pongo sus nombres y apellidos porque se me ha olvidado averiguarlo. Estos han ido allí para tomar las declaraciones y formarles la causa.

Las tropas, que dice *El Mercurio* N^o 1 son las que van para Valparaíso, digo para Coquimbo, que puse Valparaíso por equívoco, y 100 hombres de caballería que van por tierra, que ya de esto le he hablado en mis anteriores.

Hoy 21. Ayer a las 3 de la tarde llegó ese parte que acompaño, N^o 2 del General Prieto. Por el verá la conclusión de este asunto.

Luego hubieron repiques de campanas y salva de artillería y los piniolos sumamente tristes por las calles. Por el también verá el gran guapo de mi amigo Freire, que había adquirido esta fama, que el menos guapo, según su orgullo, a la primera descarga lo hizo correr dejando toda su división abandonada y desamparada, a discreción de los fuegos de la división de don Joaquín; cuando este malvado, si tuviera honor y vergüenza, debía allí haber expirado con el último soldado, pues los había comprometido para que, por medio de ellos, poder usar de sus iniquidades y así han sido víctimas de lo que debía él de ser (1).

Ya V. ve verificadas mis palabras, de lo que le digo en mis anteriores, que Dios salvaba a los justos y que muy

(1) El General Freire cuando vio que su caballería era aniquilada por la de Prieto, estimó que todo estaba perdido y se retiró del campo de batalla dirigiéndose hacia Santiago, en el convencimiento que conseguiría nuevas adhesiones. Sin embargo, el combate se prolongó cerca de dos horas más.

pronto tendría el gusto, y por ésta, de darle la noticia de haber sucumbido este malvado. Ya lo tiene verificado y Dios haber castigado su orgullo, su soberbia y su malignidad y las lágrimas derramadas de tanto infeliz, y ha sido castigado por mano de un o'higginista, a quien le quería beber la sangre, por ser lo dicho. Pero este malvado merece más y todavía espero escribirle mas sobre su éxito desastroso, como él ha puesto el país.

Son las 2 de la tarde. Me dicen acaba de llegar un propio del general Prieto. No sé sobre qué será, puede sea de haber pillado a mi amigo o el parte detallado; por fin, esta tarde averiguaré lo que fuese y mañana lo escribiré (1).

Hoy por la mañana he recibido una del señor don Agustín de Talavera, su fecha 3 de marzo del presente, en que me dice haber recibido las dos más que, por su cubierta, mandé a V., una fecha 8 y otra 24 de enero y que las puso al momento en manos de V. Esta carta me ha sido demasiado satisfactoria para mí, pues hace tanto tiempo ha que le escribo seguido todas las semanas, a excepción del tiempo que estuve enfermo, y hasta ahora no sabía ni tenía la menor noticia si las recibiría o nó. Con ésto tenía un desconsuelo terrible, de no saber si mi trabajo sería malogrado, de que fuesen extraviadas o si llegarían a sus manos, y esta carta me ha sido de un gusto extraordinario, de saber las ha recibido y no ha sido malogrado mi trabajo, pues ha recibido éstas, debe haber recibido las más, de suerte que ayer y hoy han sido para mí de un gusto completo, ayer por la derrota de mi amigo,

(1) Aunque los efectivos de las fuerzas que combatieron en Litr-cay fueron escasos (2.200 hombres por parte de Prieto y 1.750 por Freire), los resultados de esta acción fueron trascendentes para el país. Las bajas en las fuerzas de Freire fueron de gran magnitud; entre los oficiales que perdieron la vida cabe destacar al coronel don Francisco Elizalde —quien subrogó a Freire en el mando—, al coronel don Guillermo Vic Tupper —sacrificado alevosamente— y al sargento mayor don Joaquín Varela.

pues hace para ocho años, sin descanso de un momento, que deseaba verlo de este modo, para ver su soberbia y vanidad acabadas y lo he logrado con la constancia, y su-cumbido, como llevo dicho, por un o'higginista. Palabras del evangelio: con la vara que mides serás medido, y esto se ha visto en este al pie de la letra. Y hoy el gusto de haber recibido esta carta, saber de V. y que recibe las mías y salir de esta duda. Vayan estos dos gustos por los que nos ha dado de pesares este malvado por espacio de 7 años largos.

Por no perder instante y que llegue a sus manos este parte y darle este gusto, aquí estaba y he pensado cerrarla, que mañana seguirá lo que fuese habiendo. Y ésta va debajo de cubierta de Talavera.

Su afto. servidor q. S. M. B.

RAMON MARIANO DE ARIS

Señor don Bernardo O'Higgins.

36.— (Fs. N^o 87 a Fs. 88)

CARTA DE DN. RAMON MARIANO DE ARIS, FECHADA EN
SANTIAGO EL 28 DE ABRIL DE 1830.

Muy señor mío y de mi mayor aprecio.

Con la constancia todo se consigue. Siete años tres meses y días he estado con el tesón de la constancia y trabajando en cuanto ha estado a mis alcances, para ver sucumbir a este bárbaro de Freire y al espacio del tiempo dicho lo he logrado, pues éste es el mayor gusto que he tenido en la revolución, y el día que las tropas lo quisieron patear, haciendo cabeza de ésto Tupper y ahora lo ha pagado con la vida por defenderlo.